

CONTENIDO:

Niñas y niños aprenden tejido jalq'a y tarabuco en sus escuelas 2-3

Fortalecen organizaciones de NATS para frenar la explotación laboral 4

Realizan diagnóstico de violencia sexual en el Valle Alto de Cochabamba 4

Copartes en Bolivia:

- Audiovisuales Educativos (AVE)
- Fundación Ayni
- Proagro
- Mujeres Creando
- Centro de Estudios y Apoyo al Desarrollo Local (CEADL)
- Centro Integral de Comunidades de la Región Andina (CICRA)
- Pastoral Social de Cáritas Potosí (Pasocap)
- Fundación para la investigación antropológica y el etnodesarrollo (Asur)

PARTICIPACIÓN EFECTIVA, UN RETO PARA TdH SUIZA

Un requisito supuestamente ineludible de la democracia es la participación y el ejercicio de la ciudadanía, es decir el cumplimiento de los derechos que tienen las personas y los deberes que derivan de estos. Visto así se trata de un círculo virtuoso, puesto que la participación en sí misma es un derecho.

La Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia ha recogido este fundamento de la democracia en 27 de sus 411 artículos. Además cuenta con un título referido específicamente a la “Participación y control social”. Las especificidades de esa participación van desde el derecho al voto y la formación de partidos políticos, hasta el diseño de políticas públicas, la fiscalización de las funciones públicas y el pedido de revocatoria de mandato, entre otros.

Sin embargo, afuera del papel, la participación en todos los ámbitos tiene diversas mediaciones, desde dirigentes, funcionarios y autoridades hasta instituciones de diferente índole que se encuentran entre la población y los espacios de decisión. Esto implica límites a la participación, lo que afecta su calidad y efectividad; es más grave aún cuando se evalúa la calidad de la participación de mujeres y jóvenes, y peor todavía si se trata de niñez y adolescencia.

Como consecuencia de lo anterior, el ejercicio de los derechos se reduce sustancialmente, pero no el cumplimiento de deberes, debido a su

caracter punitivo y cohesitivo. Es decir que vivimos en una permanente desproporcionalidad en el ejercicio de la ciudadanía.

Un aspecto importante de la participación y de la “ciudadanía” es su estrecha vinculación con las relaciones de poder y de dominación de los hombres sobre las mujeres. Al hablar sobre ambos conceptos no se puede eludir las luchas de las mujeres para conquistar sus derechos y para seguir avanzando en la construcción del sujeto mujer, que no tenga al hombre como parámetro de comparación o como ideal al que se aspira alcanzar.

Todos estos aspectos fueron debatidos en el encuentro de copartes de TdH Suiza, puesto que “ciudadanía y participación” y “equidad de género” deben ser transversales en todos los proyectos que apoya la organización en Bolivia. Esto implica que no solo deben ser incorporados en los proyectos para fomentar la participación de la niñez y adolescencia, haciendo énfasis en facilitar la participación de las niñas y las adolescentes con las que trabajan, sino también incorporarlos en el funcionamiento mismo de las organizaciones, donde es importante la presencia numérica de las

mujeres. El reto ahora es lograr que el número se convierta en participación efectiva y concreta para opinar, decidir, actuar y ser protagonistas en libertad.



LÍNEAS ESTRATÉGICAS

- *Promover los derechos de la niñez y denunciar las violaciones contra ellos.*
- *Promover el acceso a una educación de calidad.*
- *Fortalecer una economía sostenible en las zonas rurales y urbanas.*



NIÑAS Y NIÑOS APRENDEN A TEJER EN LA ESCUELA CON TÉCNICA ANCESTRAL

Los tejidos de las niñas y niños se venden en el museo/tienda de Asur, y el dinero que reciben representa un estímulo para recuperar los saberes de su cultura.



Las manos de Miriam vuelan sobre una infinidad de hilos de diferentes colores, colocados de manera ordenada en un telar que es más grande que ella. Con la mano izquierda los sujeta y los deja salir de uno en uno, mientras que con la aguja de gancho que sostiene con la derecha va dando vida a un sinfín de imágenes que relatan su vida cotidiana.

La agilidad de sus movimientos no deja ver la complejidad del tejido que realiza y que implica no solo destreza manual sino procesos mentales que demandan alta concentración, memoria histórica y creatividad. Esto, sin embargo, es natural para las mujeres de las comunidades San José del Paredón y Pampa Lupiara de la región de Tarabuco en el departamento de Chuquisaca, pues la fabricación de las prendas de vestir es el rol que cumplen.

Benito también está enfrascado en su bastidor, donde cruza lanas de colores y va plasmando las

figuras fantásticas que le dicta su imaginación. Ningún hombre de su familia teje y él está orgulloso de ser el primero, incluso de su círculo de amigos. Cuando termine, su tejido será un colorido tapiz y, al igual que las prendas hechas en telar, será expuesto y vendido en el museo/tienda de Asur en Sucre y recibirá el dinero.

Saberes de las mujeres

Miriam y Benito son dos de 23 adolescentes, estudiantes de octavo de primaria de las unidades educativas de Paredón y Pampa Lupiara, que son parte del proyecto "Formación y capacitación en técnicas artesanales originarias a niños, niñas y adolescentes indígenas de los grupos étnicos jalq'a y tarabuco". Esta es una iniciativa que lleva adelante la Fundación para la investigación antropológica y el etnodesarrollo (Asur).

El proyecto no solo busca rescatar prácticas y técnicas de tejido desde las más y los más pequeños,

sino también recuperar las formas de transmisión de conocimiento en las comunidades indígenas. Siguiendo esta lógica, y a diferencia de las formas escolarizadas y urbanas, no se subvalora la capacidad de los niños y niñas, sino que se los enfrenta a formas complejas de aprendizaje, afirma la antropóloga Verónica Cereceda, directora de Asur.

Pero además es una forma de valorar el conocimiento de las mujeres, sobre todo, ya que las maestras de tejido viven en las mismas comunidades y las madres también pueden participar en las clases apoyando a sus hijas e hijos.

Una vez a la semana en cada unidad educativa, una maestra en Paredón y dos en Pampa Lupiara transmiten sus conocimientos a 9 niñas, mientras que un solo maestro trabaja en ambas comunidades con 14 niños. Esto se debe a que las mujeres han sostenido este conocimiento, que también les sirve tam-



bién para generar ingresos, en tanto que los hombres lo han descartado y han optado por actividades que demandan menos tiempo.

Margarita Núñez es una de las maestras tejedoras de Paredón. Con mucha paciencia se dedica a cada una de las niñas, ya que el tejido solo puede enseñarse de manera individual; no se trata solo de técnica, sino de formas de desatar la creatividad.

“Estoy muy feliz”, dice, porque no quiere que su cultura se pierda, como ha ido ocurriendo, ya que “últimamente los papás no quieren que sus hijos tejan”. Ella teje hace casi 30 años, le enseñó su madre cuando tenía 15; pero ahora las mamás más jóvenes, en su mayoría, prefieren que sus hijas emigren cuanto antes a Santa Cruz, Chile o Argentina a trabajar.

“Deberíamos aprender todas porque sirve para vestirse, para vender, se vende bien”. Ella sabe bien de lo que habla, porque es parte de una asociación de tejedoras de su comunidad, que ha hecho del tejido su fuente de ingresos, aunque tejer un aguayo le demanda a cada una alrededor de un mes.

Diferente es la situación de los varones, ya que Santiago Vargas es el único hombre de la región que ha mantenido el conocimiento del tejido de tapices. La enseñanza también es individual y reparte su tiempo entre Paredón y Pampa Lupiara.

En la currícula educativa

La maestra Margarita Núñez y también Santiago Vargas deben lidiar con la indiferencia de algunos profesores de las unidades educativas quienes, a pesar de lo dispuesto por la Ley N° 070 de Educación Avelino Siñani-Elizardo Pérez, no conciben que el tejido pueda incorporarse como una materia dentro de la currícula y, menos aún, que mujeres sin formación académica sean parte del plantel educativo.

En cambio, la directora de la Unidad Educativa de Paredón, Zaida Callpa, tiene claro el mandato de la ley que, en su artículo 5, inciso 2, dice: “Desarrollar una formación científica, técnica, tecnológica y productiva, a partir de saberes y conocimientos propios...”.

Mediante un convenio entre Asur y las unidades educativas, estas cedieron un día a la semana, de

10 de la mañana a tres de la tarde, para la clase de tejido. Al principio lo hacían con la puerta del aula cerrada, pero después decidieron dejarla abierta, lo que generó mucho entusiasmo de parte de las familias y del resto de estudiantes, asegura Callpa. Uno de los profesores incluso decidió aprender a tejer en telar para utilizar la técnica en la enseñanza de matemáticas.

El consejo de educación de Pampa Lupiara apoya el proyecto y realiza las gestiones para que el Ministerio de Educación incorpore el tejido ancestral como una materia de la currícula educativa en todos los colegios de la región. De esta manera, afirma que adquirir este conocimiento no será voluntario como ocurre ahora.

Carmelo Quispe, presidente del consejo educativo, explica que el tejido viene desde sus ancestros y que es una forma de transmisión de conocimientos de los pueblos, pues es posible “leer” las imágenes.

Por eso no quieren que se pierda, además de que les permite generar ingresos. Su visión respecto al tejido y a la juventud es contundente: “si pueden vender no habrá necesidad de emigrar”.

La Ley de Educación N° 070 manda incorporar los saberes culturales en la currícula educativa y el impulso lo está dando Asur en la región tarabuco de Chuquisaca.

USOS Y COSTUMBRES

Una demanda de los niños es aprender a tejer en telar, al igual que las niñas; sin embargo, está en proceso el superar los usos y costumbres que les impiden a los hombres realizar las actividades de las mujeres, es decir confeccionar las prendas de vestir.

La maestra tiene otra explicación: “los hombres no pueden hacer tejido en el telar porque es para mucha paciencia y los hombres no están acostumbrados”. Tejer en telar “es más difícil que leer”, dice, “hay que mantener en la cabeza los números, los hilos que está contando, para volver a ir, volver a hacer, además hay que golpear con la *wit'una* con la mano, cada hilo tiene que estar bien contado... mientras que en los tapices parece que es un poco más sencillo, es más llano, no tienen que contar los hilos”.



COPARTES PREPARAN PLAN PARA LOGRAR LA PARTICIPACIÓN REAL

Integrantes de las ocho copartes de Terre des Hommes Suisse en Bolivia (TdHS) se reunieron del 13 al 15 de mayo en la ciudad de Cochabamba para planificar actividades conjuntas, que tiendan a lograr la participación efectiva y concreta de las niñas, niños y adolescentes con quienes trabajan. El énfasis del plan que fue elaborado está puesto en la situación de las mujeres, incluidas las que trabajan en las organizaciones que reciben el apoyo de TdHS. Este encuentro sirvió también para recoger aportes que enriquezcan el diseño de la estrategia 2017-2020.



El nuevo Código Niña, Niño, Adolescente fue uno de los temas centrales de análisis en el encuentro de copartes.



Terre des Hommes Suisse en Bolivia

Cochabamba, edificio Continental, piso 6, of. 6D, calle Pedro Blanco N° 1344 esq. avenida Santa Cruz

Teléfono/fax 591-4-4418772
Correo: contactos@tdhsbolivia.org

Nuestra Web:
www.tdhsbolivia.org

Por la niñez y un desarrollo solidario



EXPLOTACIÓN DE NATS EN LA MIRA

Fortalecer a las organizaciones de niñas, niños y adolescentes trabajadores (NATS) es el camino que ha elegido la Pastoral Social CárITAS Potosí, para enfrentar la explotación laboral y la violencia que afecta a este sector de la población.

Este trabajo está acompañado también por el apoyo permanente en los ámbitos educativo y social, de manera que más de mil NATS puedan mejorar sus condiciones de vida.

En los municipios de Uyuni, Betanzos, Puna y Potosí, Pasocap ha identificado unidades educativas a las que asiste la niñez y la adolescencia trabajadora, y que dividen su tiempo entre el colegio y la generación de ingresos. De ahí que uno de los objetivos de la institución es hacer un seguimiento escolar. Los trabajos donde hay más presencia de este sector están en el comercio informal.

Entre los problemas sociales identificados está la violencia tanto familiar como escolar, así como , bajos recursos económicos.

ORGANIZADOS BUSCAN CAMBIOS

El Centro de Estudios y Apoyo al Desarrollo Local (CEADL) ha emprendido el reto de fortalecer las capacidades de adolescentes y jóvenes en la incidencia y el diseño de políticas públicas, la democracia y la participación, a partir de las tecnologías de información y comunicación.

Esta organización, compuesta en su mayoría por jóvenes — mujeres y hombres— tiene varios objetivos, entre ellos impulsar un recambio generacional para mantener su esencia, es decir que sigan siendo personas jóvenes quienes planteen las transformaciones sociales.

Una de las actividades que realizan para cumplir su cometido es fomentar la organización de adolescentes en La Paz, El Alto y Sucre. Por ello, coordinan su trabajo con unidades educativas para llegar a las y los adolescentes.

De esta manera, pretenden mostrar que las y los jóvenes están comprometidos con su sociedad y que lo que falta son espacios de articulación concreta.

CONTRA LA VIOLENCIA SEXUAL

La lucha contra la violencia sexual en todas sus formas, ejercida contra niños, niñas y adolescentes, que lleva adelante la Fundación Ayni desde hace varios años, se ha extendido también a los municipios del Valle Alto del departamento de Cochabamba: Arbieto, Cliza, San Benito, Tarata y Tolata.

Esta es la primera vez que se realiza una iniciativa de este tipo en la región; por ello, la Fundación Ayni decidió iniciar sus actividades en la región elaborando un diagnóstico sobre la situación de la violencia sexual que afecta a niños, niñas y adolescentes.

Los datos, que están siendo sistematizados, fueron obtenidos de más de dos mil informantes clave, la mitad de ellos niños, niñas y adolescentes de diferentes unidades educativas de primaria y secundaria. Pero también han recabado información de padres y madres, profesores y profesoras, de autoridades municipales y de organizaciones, servidores públicos, operadores y administradores y dirigentes campesinos de organizaciones productoras.